

RICARDO

Cómo se burla la Ley

Se necesitaría un volumen para describir las innumerables víctimas ocasionadas por el tranvía de Alicante á Crevillente.

Reconocemos la exposición que traen consigo los adelantos, por lo que no protestamos contra la fatal sentencia que exige la implantación del progreso, restando fuerza natural sellada con sangre humana; pero esto, en ningún modo atenúa las responsabilidades que puedan alcanzar á la impericia, ineptitud y negligencia de los técnicos unas veces y las más á las continuas transgresiones legales de que hacen su negocio las grandes empresas.

Los accidentes que reconocen por origen un caso fortuito, ó la falta de precisión en un mecanismo, pueden lamentarse por sentimiento de humanidad, jamás recaerá responsabilidad sobre otro editor que no sea la precipitación progresiva de la humanidad misma. No así sucede en las múltiples y repetidísimas ocasiones en que hay que sentar por base la tolerancia absurda, inícia y repugnante que se observa de las autoridades en todos grados, hacia los grandes acaparadores del capital, bien que estos se manifiesten en empresas ferroviarias, como en el caso que nos ocupa.

Protéjase si se quiere cualquier empresa por una política ó remuneración más ó menos cuantitativa; pero esta protección debe tocar su límite siempre que de lesionar intereses generales se trate, ó cuando los instintos de humanidad rechacen aplicaciones ó procedimientos que solo tienen de bueno, el mayor rendimiento para esos traficantes aventureros, quienes cuidan más de proporcionarse un escudo que les ponga á cubierto ante la acción de la Ley, que de llenar el alto requerimiento de la conciencia, porque no la tienea.

El 25 del corriente; pasado el punto donde el tranvía cruza la línea del ferrocarril tuvo lugar un choque entre un convoy de balastro y otro de viajeros; ¿cuál fué la causa? Seguramente que las autoridades competentes no habrán tenido ocasión de apreciarlo. La ley de policía previene que habiendo un tranvía en marcha, no saldrá otro en la misma dirección sin que haya el primero llegado al inmediato apartadero, y el tranvía-balastro siguió al otro á 30 metros,

que el otro no guardara la distancia reglamentaria. ¿Hubo cinco heridos? ¿qué importa á la empresa? El caso es acelerar los viajes, que los hombres produzcan más, aunque haya que sacrificar víctimas para ello.

La muerte del sordo-mudo Davó, ocurrida el 26 en la tarde, no la ocasionó más que la excesiva velocidad y la falta de conciencia en su cargo por parte del maquinista.

Todas las desgracias ocurridas tienen su explicación más ó menos gratuita, que siempre viene á establecer la disculpa del hecho; más no se tiene en cuenta que lo primeramente descontado por la compañía es el sitio por donde los tranvías circulan, ó sea por la carretera, razón suficiente para que se marchase con más precaución en prevención de las eventualidades que siempre amenazan en dicho sitio.

¿Por qué no se tiene en cuenta todo esto? Sencillamente porque las compañías se eximen de la responsabilidad mediante el criminal nombramiento de un abogado por ejemplo que figure en las altas esferas políticas, y cubren la responsabilidad civil contratando todos los accidentes con una empresa de seguros. Es decir que mediante un concierto procuran la garantía de los siniestros como si fuésemos de su pertenencia.

No reclamamos conciencia ni humanidad de los concesionarios, ni de las autoridades; pedimos lo menos que puede pedir un ciudadano; el respeto á la Ley.

Querer es poder

Hay muchos que dicen que ciertas costumbres son innatas en el individuo. Yo creo que si el hombre quiere no hay nada imposible para que vayan desapareciendo cuantos vicios encierra el organismo humano. Al hablar de vicios me refiero á ciertas prácticas y diversiones que más tienen de brutal y de egoísta, que de humanitario y generoso.

Quien esto escribe, en la época de su juventud, sentía una afición delirante por las riñas de gallos; sin embargo, hoy las detesta. ¿A qué se debe esto? Al sentido estético de la realidad. Porque hay que tener en cuenta que divertirse proporcionando un mal, no es divertirse, es embrutecerse.

Las corridas de toros no me causaban placer; hoy me causan repugnancia. ¿Por qué se ha producido el cambio? Por el continuo roce con la literatura socialista.

Si de las costumbres pasamos á la cuestión de más trascendencia para mí: el amor, no hay para qué decir que si en los buenos tiempos de mi juventud hubiera sabido que mi compañera me era infiel, la habría apuñalado para vengarme de lo que yo creía que era *mío sólo*, sin pensar mi egoísmo, que no me dejaba ver claro, que la mujer también tiene el derecho de creer que el hombre debe ser *suyo sólo*; pero hoy que voy dejando de ser irracional merced á estudios humanitarios, declaro sin ambages que si mi mujer tuviera un desliz y luego se arrepintiera, la creería merecedora de perdón: con esto no haría más que ser justo conmigo mismo. Ahora bien; de continuar faltándome, confieso que la abandonaré, pero sin descender á realizar actos de venganza; eso nunca.

Dirán algunos: ¿pero cómo es posible que el hombre llegue á desear de sí el hábito que desde la juventud lleva puesto? Queriendo, esto es, no frecuentando tabernas, ni jugando, ni concurriendo á sitios inmorales, y dejándose los malos amigos y juntándose con los buenos que son los libros, libros que enseñen la verdad, el arte y el amor; libros que eduquen y no prostituyan, que nos enseñen á amarnos y á no aborrecernos; libros, en fin, que nos digan que no hay más que una patria: el mundo; y una sola raza: toda la humanidad.

De este modo, queriendo, llegase á aborrecer y odiar, no al hombre, sino al delito, porque el hombre (1) como obra humana puede faltar á los deberes sociales, pero si llega el día que se purifica por sus buenas obras, entonces es acreedor á que se le respete.

Peerrea.

INSISTIENDO

Al esperitista Jaime Castelló

Querido amigo mío: He leído tu *Replica*. Veo en ella puntos impugnables, y los impugno.

No creo haber atacado nada que personalmente te afecte; tú, sin

(1) Al decir hombre digo también mujer.

embargo, me ofendes. La bondad no ha sido bastante á detener tu paso antes de llegar al agravio; la amistad y otras circunstancias cuyo recuerdo podría molestarte y que por eso no menciono, tampoco te han contenido. La «dulzura nazarena», chico, ha quedado esta vez por el suelo. Pero ¡ah! dejemos las cuestiones de carácter personal y vayamos á las de doctrina.

Las premisas que senté sobre el Espritismo, no las contestas, con lo cual reconoces una de estas dos cosas: ó que asientes á ellas, ó que no tienes argumentos con que combatirlas. En cambio me niegas derecho á juzgar la conducta ajena. ¡Y quién te ha dicho tanto! El hombre, como ciudadano, tiene derecho á juzgar la vida pública de los demás hombres; y esto derecho es tan natural, tan legítimo, que si no estuviera consignado en las leyes positivas y escrito en la conciencia individual y colectiva de los pueblos, habría que grabarle con caracteres indelebiles porque arranca de la existencia misma de los hechos, y nadie, incluso el propio Jaime Castelló que ante mí ha criticado acerbamente la conducta de algunos espiritistas, se puede sustraer á la realidad. Unos lo hacen en reuniones y conversaciones particulares, es decir, lo dicen privadamente; y otros lo escriben en la prensa, ó lo que es lo mismo, lo hablan en público. Solo es cuestión, pues, de franqueza y sinceridad. Elige, Castelló.

Afirmas que abordo una cuestión poco honrosa pretendiendo ser juez de los demás y averiguando si Fulanico ó Zutánico ha hecho ó deja de hacer. Y acabas diciendo:— Vamós, hombre... creí que pensabas un poco más hondo. — Pues no, chico; te has equivocado. Y no para aquí el mal; porque, si al apreciar tus doctrinas te ha acompañado el mismo acierto que al juzgarme á mí, entreveo para ellas una derrota enorme, tremenda, inevitable. Porque ¡ahí es nada, averiguar después de tantos años de propaganda, lo que yo soy y pienso!

Pero vamos á lo que importa. ¿Que me meto á juzgarsi Fulanico, si Zutánico? ¡Hombre, claro! ¿Qué sería del progreso sin la crítica? Sin derecho á ésta ¿qué sería de los buenos hombres, no pudiendo condeñar á los malos? Pero Castelló no es claro. Diga que no es el campo que defiende el mejor barrido y que se ofende de que le re-

muevan la ropa sucia, y habrá
cho una gran verdad; no por
Castelló sea hombre que practica
el mal, sino porque muchos de
correligionarios hablan de un
do y obran de otro.

Y vamos á otra cosa. Cas
conviniendo conmigo en lo
escoba, dice: «Grande, muy g
de se necesita esa escoba p
arrojar al montón de lo inservi
de la escoria, á esos zánganos s
rubor, explotadores empedernidos
que á la sombra de una idea y al
amparo de cuatro desequilibrados
viven y medran en la más desver
gonzada holgazaría viniendo á ser
el oprobio de las ideas que dicen
sustentar». A continuación, y en
un arranque de ira que desdice de
las bondades del Nazareno que
tanto admira, exclama: «¡Ah, mi
serables!»

Francamente; el que no esté en
antecedentes de la cosa, habrá
creído, al leer lo copiado, que Cas
telló lo dice por mí. De ningún mo
do. Alude á otros. Es decir, yo al
menos así lo creo, porque eso mis
mo es lo que el amigo Castelló me
ha manifestado ante otras perso
nas hablando de algunos espiritista
s que curan. ¿Y qué es esto, ami
go Castelló, sino ser juez de los de
más? ¿Averiguar si Fulanico, si Zu
tanico ha hecho ó deja de hacer? Va
mos, hombre... esperaba esa contra
dicción.

Y allá va otra verdad. Te he re
conocido antes y lo renito ahora.
que no eres hombre que practica
que el mal; pero, chico, el bien
tampoco lo haces, porque estás en
tu casa quietecito, guardadito, sin
combatir las malas prácticas ni los
hombres malos. Es verdad que no
causas el mal; pero tampoco pro
duces el bien. Tu labor, es nula;
mejor dicho, tu eterna quietud te
coloca en el rango de las vírgenes
de barro y de las estampas de los
santos, que ni hacen bien ni mal.
Ninguno de esos alcaldes que se
enriquecen robando, ni ninguno de
esos patronos explotadores sin en
trañas, te aborrece. ¡Claro, no los
combates! Si yo fuera como tú, mu
cho me querrian. Pero la verdad,
chico, no quiero cariños á cambio
de cómplices silencios. Quiero de
claro la verdad, seguro, de que el
aborrecimiento de los malos es la
prueba más cierta de mi proceder
recto.

Y para terminar. Yo hubiera
querido discutir tus doctrinas filo
sóficas morales para señalarles los
defectos que á mi juicio tienen.
Pero esto no lo he logrado porque
tú lo has eludido abandonando la
discusión de las cosas para engolfarte
en la cuestión de las personas.
Yo no te seguiré por ese camino.

Hála, adiós.

Este tu amigo,

J. VIVES

de un pueblo con ciudades
donde tengan por recreos
institutos y museos,
sociedad y sociedades.

Pueblo, en fin, con las ventajas
de las prácticas modernas;
con más granjas que tabernas,
con más virtudes que alhajas;
sin viles pasiones bajas;
sin resabios ni secuelas;
con más libros que barajas,
más aperos que vihuelas;
con muchísimas escuelas
y poquisimas navajas».

JOSÉ ZORRILLA

Adhesión y protesta

Por doquier se ve al pueblo que
indignado protesta de los sucesos
que se desarrollan en el vasto Im
perio Ruso, presa del despotismo
autoerático, dueño absoluto de vi
das y haciendas de 140 millones de
seres, sometidos á los caprichos
vandálicos del Czar y sus pania
gnados, los grandes Duques.

Muchos esclaman en son de
compasión y lástima ¡pobres obre
ros rusos, esclavizados bajo un re
gimen despótico y burocrático!
Esto no puede ser, no debe conti
nuar, á mi solo me infunden res
peto, experimentando gran placer
al ver un pueblo unido que lucha
denodadamente por sacudirse de
sus tiranos, haciéndose independi
ente, proclamando su libertad.

El obrero ruso que es leal, es
consecuente en medio de las nebu
losidades que le rodean; es valien
te, no es tradicional, sabe luchar y
lucha por su total emancipación,
no amedrentándose ni el sable del
policia, el fusil del soldado, ni el
látigo del cosaco. Lucha y lucha
con heroísmo por su libertad vis
lumbrándose ya su triunfo, por
que está unido, porque es abnega
do, porque sabe luchar; adhirién
dome á su movimiento porque es
timo la libertad.

Si analizamos nuestro puebl
que vocifera indignado al escu
char lo que la prensa relata de lo
que en Rusia acontece, apreciaremos
que es tan esclavo como el
ruso, aunque en apariencia tiene
más libertad.

A semejanza nuestros gobernantes
de los grandes Duques nos quitan
en una mano las libertades que
en la otra nos dan. Con los
dedos de una sola mano podían
contarse los que en representación
del pueblo, verdad, van á los cuer
pos colegisladores, á las diputaciones
y á los municipios; sin em

ra...
sos, sal...
jas y cosaco...
arbitrarios como los de la Rusia.

¿Qué hace este pueblo ante tanta
esclavitud? Nada, mira impávi
do como los caciques hacen su
agosto, valiéndose para ello de
cuantos medios les facilita la inercia
y la incultura de los ciudadanos;
crean ó sostienen antros donde se
juega á los prohibidos; favorecen
la prostitución; organizan espectá
culos carnavalescos para que acudan
en tropel; apoyan la tauromaquia
bárbara y salvaje; toleran el libe
rtinaje tabernario, para entre otras
cosas perpetuar la esclavitud de los
españoles, que con el estómago vacío
van á todas partes. El problema de
la vida sigue siu resolver, enseñoreán
dose el hambre de lo que llamamos
nuestra patria.

Viendo un pueblo disgregado ó
indiferente ante tanta esclavitud y
desdicha, no puedo continuar sin
consignar mi protesta.

Si queremos labrar nuestro bien
y ser un pueblo libre, que este debe
ser el afán de todos, imitemos á
los rusos, unámonos cual un solo
hombre, luchemos cual ellos, con
decisión, hasta estirpar cuantas
inmundicias existen en la humani
dad, proclamando la libertad y
cumpliendo así con nuestro deber
de hombres.

RAFAEL CAMPOS.

No rectificamos

Con el título *Solución*, leemos en
nuestro apreciable colega «La In
dustria y el Pueblo» el siguiente
párrafo:

«Nosotros ya dijimos en cierta
ocasión que las cuestiones entre
patronos y obreros cuando están
en tramitación por los mismos in
teresados, no deben ser del do
minio público, pues de habernos ocu
pado en el periódico tendríamos
que rectificar conceptos emitidos,
como á otros que lo hicieron les
sucederá al leer el acta que hemos
transcrito».

No recordamos haber leído en
ningún número de dicho semanario
lo que hoy confirma, que dijo;
á más, ignoramos qué se entiende
por tramitación; pues si tramita
ción es dilatar un asunto durante
veintiséis días (cosa que se hace
en 24 horas) inutilizando así al
obrero que pierde de trabajar
(único capital de que dispone,) nos
otros protestamos de estas trami
taciones.

OBRAERO

del próximo pasado, tu
un mitin, en nuestro cen
obrero para ocuparse de los
resultados obtenidos en el abarata
miento de las subsistencias, al
que concurrieron 1.500 almas,
abundando el sexo femenino.

Presidió el compañero José Se
rrano, haciendo observar á la con
currencia el objeto y significación
del mitin.

El obrero agrícola Carlos Bro
tons, lamentase de la falta de
unión que se observa en todos los
gremios y en particular entre los
del suyo, hizo ver que ellos con
sus trabajos son la base del soste
nimiento de la sociedad.

Atacó la incuria de nuestros go
biernos por la falta de protección
á los agricultores.

El libertario Vicente Barsanti,
con fácil palabra hizo ver á los
obreros la necesidad de emplear
la unión como resistencia y á las
mujeres, la importancia de la ins
trucción de sus hijos, como base
única de una regeneración que ha
de ser libre.

Joaquín Candel, socialista, expo
ne algunas bases de su programa
y analiza la influencia que ejerce
en todos sus órdenes, haciendo
un llamamiento á la clase proleta
ria.

Adrian García, emocionado ante
el numerosísimo público que inva
de totalmente el local, manifestó
partidario de la política hidráulica
como medio de resolución á la
aguda crisis de la clase proletaria
en España.

Antonio Penalva, revélase como
orador de grandes bríos. Encarece
á la mujer la asistencia á todos
estos actos, para aprender en ellos
las doctrinas que inculcará en sus
hijos para la emancipación social
y señala las grandes ventajas que
reporia la organización obrera
para el mejoramiento de la clase.

El compañero Vicente Penalva,
recomendó la insistencia de estos
actos, considerándolos único pro
cedimiento de poder alcanzar de
los poderes públicos las conside
raciones y derechos de la clase
obrero.

José Vives, con una elocuencia
pausada y sencilla hace resaltar
el malestar del pueblo y del
obrero.

La joven Matilde García, que
accidentalmente se encontraba en
ésta, define el puesto de España
respecto al que ocupa Europa, por
la apatía é impericia de nues
tros gobernantes, responsables de
nuestro malestar sinó por sus me
dios, por sus tratamientos.

Terminó el acto haciendo el pre
sidente el resumen y se tomó el
acuerdo siguiente:

Elevar á nuestra primera actividad local, un mensaje pidiendo el abaratamiento de las subsistencias y la apertura de obras donde colocar los brazos que hoy están en inacción y medidas eficaces para el mejoramiento de la clase obrera.

CARTA

Sr. D. Ricardo Margarejo
Presente.

Muy señor mío: No con la intención de que lo publique, pero sí para que lo haga constar á sus amigos, me permito dirigirle la presente.

He leído el artículo que firma D. Antonio Penalva y que aparece en ese semanario número 23.

No deja de llamarme la atención la forma de atacar á los vocales obreros de la actual junta; pues yo creo que si se consideran las elecciones ilegales por el articulista, solo á ese objeto debe dedicarse su cuidado; porque creo no es justo atacar á sus compañeros los obreros de una cosa que (de ser cierta) en nada ellos tienen participación.

Respecto á mi iniciativa para interesar á los obreros á que tomasen parte en la elección, no debe extrañar á nadie, toda vez que la primer junta local se formó del círculo obrero, gracias á la recomendación é intervención de don Tomás Alonso. Si aquél llevó á la elección (digámoslo así) á los elementos que sabemos, ¿qué delito hay en mí para que se me trate tan duramente por el elemento socialista?

No hemos de ocuparnos de si las elecciones fueron más ó menos legales, puesto que es asunto en tramitación; pero sí de la buena fe y justo deseo que nos animó á intervenir en ellas.

Los actuales vocales obreros no han ido allí ávidos de representación y si llenos del deseo de llenar debidamente su cometido en bien de todos los obreros, y una prueba de ello es el que antes de hacerse el escrutinio no hubo inconveniente en ofrecer á las sociedades enclavadas en el Círculo Obrero tres volantes y tres suplentes.

Se me ocurre una duda; ¿por qué hay esa tenacidad en querer llevar á la junta local socialistas y no repartir esos puestos entre todos los obreros?

Mucho lamento, que se me erija en blanco de las iras de hombres á quienes jamás molesté; pero me es mucho más penoso ver los insultos que á diario se profieren contra los mismos compañeros de los que predicaban amor y concordia.

Creáme usted, quisiera que recayese pronto fallo, satisfactorio á los recurrentes, del ministro, para de esta forma despejar la incógnita en que se busca demostrar quién cuenta con las fuerzas obreras.

Soy enemigo de estas luchas, pero también lo soy de que nadie se erija en acaparador de un derecho que á todos alcanza.

Si quieren ver sus amigos cómo se desarrollan las gestiones de los actuales vocales obreros, que presenten proposiciones sobre los asuntos que sean de bien general y ellos lo apoyarán con todas sus fuerzas.

De usted afectísimo seguro servidor q. s. m. b.,

JOSÉ PÉREZ

DE NUESTRO PUEBLO

Robo

En el partido *Las Saladas* de este término, se cometió uno el domingo último, consistente en 454 pesetas, en la casa del labrador Tomás Agulló Ripoll.

Almoneda

El arrendatario de la posada del Puente, deseando retirarse dada la general paralización de los negocios, manifiesta al público, que pone á la venta el mobiliario y demás enseres de su propiedad, que forman aquel establecimiento,

Queja

Nos dicen algunos obreros, de los que sostuvieron la huelga en casa del Sr. Mateo, que no solo, no se les da trabajo, sino que se les ha dicho que no habrá nunca.

Este ejercicio abusivo de lo que torpemente se considera como un derecho, suele traer malas consecuencias; pues la amarga situación obrera amasada con venganzas, desplantes y provocaciones solo puede dar por fruto la guerra.

¡Adelante trabajadores! Hay que hacerse fuertes, para barrer de una vez toda la lepra que nos corroe.

Copiamos

«En Málaga, un obrero de la casa «Larios» fué dejado cesante; ante la miseria que le rodeaba, ante el hambre de su hembra y su hija se decidió á pedir ser admitido de nuevo al representante de la casa. Este le dijo que no había trabajo. Le insistió, exponiéndole su precaria situación y el *mandarina* le dijo: «tienes cara de ladrón, ve y roba».

El obrero, ciego, le mató á puñaladas».

Nos repugna el crimen; pero no podemos por menos de condenar á los hombres que rebelándose contra la santidad del derecho provocan la demencia precursora del delito.

Visita

La hemos recibido del cabo de los agentes municipales, para hacer constar que si bien estaba en su casa cuando ocurrió el incidente del «Boturo» con el «Manchego» no es cierto estuviere en condiciones de evitar las bofetadas, toda vez que él se hallaba escribiendo una carta y que al oír las voces, prelude del suceso (que él lamenta) salió inmediatamente, poniendo orden y dando conocimiento del hecho al señor alcalde, quien parece la dejado suspenso de empleo y sueldo al *Zulú*.

Nos congratulamos de ello y confiamos no se repetirán casos como el que origina el presente.

¡Que lástima!

Causa pena ver las fuentes del pueblo rodeadas de un sinnúmero de mujeres donde hay veces que se cuentan 57 cántaros esperando turno.

¿Qué diría el Sr. Galán (si dejase de ser alcalde) del estado de esas fuentes? ¿qué diría si tuviese una hija que le ayudase á ganar el sustento y ésta tuviese que perder el día al pie de una fuente aguar

dando ocasión para llenar su vajija?

Seguramente maldeciría contra la autoridad que no se cuidaba de evitar las filtraciones y que no procuraba limpiar los veneros de donde emana esa agua.

Si en la Diputación provincial defiende nuestros intereses y procura por nosotros como desde la Alcaldía, estamos arreglados.

Aunque nosotros no esperamos otra cosa; al no ser que lo hagan de la *permanente* y alguna otra comisioncita, con lo que el municipio se verá libre de él y tal vez las cosas marchen de otra manera.

Lo deseamos así, de veras.

Curiosidad inexacta

En «El Graduador» de Alicante se leen los siguientes datos:

«Un hombre consume por término medio durante su vida 25.000 kilos de pan, 18.000 kilos de carne, 40.000 kilos de legumbres diversas, 40.000 huevos, 54.000 litros de líquidos. El importe total (suponiendo que el agua no cueste nada) asciende á 50.000 pesetas solo para nutrirse.»

El guasón que haya dado esas cifras no las habrá tomado de ningún obrero; pues 18.000 kilos de carne (aunque el hombre viva por término medio 60 años y descontados los dos de la lactancia) repartidos entre 58 años que son 21.170 días, resultan á 856 gramos de carne diaria por individuo.

¿Qué barbaridad! Hay obrero que solo los días de gran gala compra 250 gramos y de estos días entran pocos en el año.

Además, si el estadístico hubiese hecho la operación en Elche, tendría que cargar en la cuenta el importe de los 54.000 litros de agua; pues ese líquido se cotiza bien caro en este pueblo, gracias á la intervención de nuestro alcalde.

Conferencias

En los días 23 y 30 de Marzo las ha dado en el Círculo Obrero, don Vicente Gimeno, quien viene disertando sobre la «Historia universal de la mujer», demostrando al par que su buen deseo, un vasto estudio de historia y geografía, cosa que el obrero debe aprovechar; pues de las conferencias se saca mucho partido, como enseñanza práctica.

El 24 del mismo y en igual sitio, lo hizo D. Joaquín Santos sobre el «Obrero y la instrucción».

Tocó con tino el patronato antiguo y el moderno, haciendo resaltar la diferencia de uno á otro. Así como la necesidad de ilustración para el obrero con objeto de que éste llene debidamente su misión.

Habló el 25 la joven Matilde García y el 29 el libertario Vicente Barsanti, de cuyas dos oraciones sentimos vivamente no podernos ocupar por no haber asistido á ellas.

Convocatoria

La agrupación socialista invita á asamblea general para el 2 del corriente á las dos de la tarde á todos sus afiliados.

Se suplica la puntual asistencia; pues han de tratarse asuntos de suma trascendencia.

Descanse en paz

El jueves último le ha sido notificado á nuestro compañero Ana-

cleto García el sobreseimiento de causa seguida por injurias y calumnias á nuestra primera autoridad administrativa.

No le damos la enhorabuena, pues no podía esperarse otra cosa.

Progresando

«El Noticiero» de Cáceres, nos trae gratas noticias de la marcha triunfal que lleva nuestro paisano Sr. Marco.

Por sus relevantes cualidades de tenor, no sólo ha sido contratado para un nuevo abono en dicha plaza, con un aumento considerable en el sueldo, si que ha sido designado para el trabajo de ópera, siendo el niño mimado de la compañía y cariñosamente atendido or aquel público.

En breve pasará á Portugal (terminado los dos abonos de Cáceres), donde tiene el contrato de 15 funciones de ópera.

Le deseamos feliz rumbo en el derrotero emprendido y no dudamos se colocará en breve en la meta de su profesión.

TEATRO

El domingo último se verificó el beneficio de la señora Aracil, con el hermoso drama de V. Sardou titulado «Fedora», quedando la beneficiada muy satisfecha del favor que el público le dispensó.

En su papel de princesa «Fedora Romanof», la señora Aracil trabajó con gusto y arte, recibiendo nutridos aplausos en premio á su buen comportamiento.

El Sr. Javaloyes, interpretó muy bien á Boris Ipanoff, teniendo momentos de gran inspiración logrando conmovér á los espectadores.

El Sr. Belda que vino á trabajar en honor á la Sra. Aracil, hizo una labor irreprochable, ganándose las simpatías del auditorio.

Los Sres. Blasco, Liebrés y Soler desempeñaron sus respectivos papeles como verdaderos actores, obteniendo los plácemes de la concurrencia.

El Sr. Monje cumplió como bueno.

El Sr. García, debe dedicarse al teatro para poder dominar las tablas con serenidad.

El Sr. Albarrande, la Srta. Rodríguez y el resto de la compañía cumplieron como saben.

Al final pusieron en escena la chistosísima parodia de Don Juan Tenorio titulada «El Tenorio de Alsabares» de nuestro querido paisano Vicente Alarcón.

En la obra, que fué presentada con mucho gusto se distinguieron la Sra. Aracil y los Sres. Martí y Serrano; oyendo aplausos los señores Ferrándiz y Albarrande.

En fin, actores y espectadores quedaron satisfechos de la velada.

G. A.

ANUNCIOS

NOTAS ÚTILES

SERVICIO DE TRENES

PARA ALICANTE

Salida de esta Estación á las 9 horas y 23 minutos y á las 19 h. y 23 minutos.

PARA MURCIA

Salida á las 7 y 45 y á las 17 y 30.

CARRUAJES

Entre Elche y Santapola

Salida para Santapola á las 9 h.— Llegada á las 17.

Administración: calle de Cánovas del Castillo, número 2.

Entre Elche, Aspe y Novelda

Salida: á las 9 y 25 y á las 19 y 25.— Llegada: á las 7 y 20 y á las 17 y 30

Punto de parada: Estación del Ferrocarril.

El coche-correo para estos puntos sale á las 16 y llega á las 11.

CORREOS

Se recoje la correspondencia de los buzones á las 10 y 30 y á las 16. Para el correo de Novelda se recoje en la Central á las 14 h y 55 m.

Certificados

Para Madrid: desde las 9 á las 12 y 30.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30.

Para Alicante: desde las 14 á las 18.

Valores declarados

Para Madrid: desde las 9 á las 12.

Para Murcia: desde las 14 á las 16 y 30

Para Alicante: desde las 14 á las 18

TELÉGRAFOS

Oficina de 9 á 12 y de 14 á 19 los días laborables.

Los domingos de 9 á 12 solamente

DISPONIBLE

Agencia de Encargos de Pascual Martínez

Servicio fijo entre Torreveja, Rojales, Almoradí, Dolores, Albuera, Central, Crevillente, Elche, Alicante, Callosa, Orihuela, Beniel, Murcia, y vice-versa, con sucursales para recojer y entregar todos los encargos que se nos confíen.

Salida de Elche para Alicante todos los días en el tren de la mañana; regreso todos los días por el tren de la tarde.

Salida para Murcia y Torreveja todos los días en el tren de la tarde y regreso en el tren de la mañana.

Representante en Elche D. Diego Maciá, bajada del Puente 14.

ACCIDENTES del Trabajo HISPANIA

Compañía General de Seguros.

Capital: 5 millones de pesetas

Domicilio social: Cortes, 651. BARCELONA

Seguros colectivos (Ley de 30 de Enero de 1900), seguro individual contra accidentes de toda naturaleza, comprendiendo además de los que puedan ocurrir durante el ejercicio de la profesión, los de viaje por toda Europa.

Se admiten proposiciones de Seguros en esta Agencia

Adolfo Penoll Leyza, Puente Octio, 18, principal. ELCHE.

Cooperativa de Consumo

Este establecimiento es el único en Elche que vende el pan por peso. Gran surtido en tomate y pimienta en conserva.

Harina extra á 6 ptas. arroba.

Harina XXX á 5,75 id. id.

Harina elaboración de esta casa, á 5,13 id. id.

Jabón de todas clases.

Se garantizan los pesos.

GRAN HOTEL VICTORIA

Establecimiento montado con todos los adelantos modernos, estando el servicio culinario á cargo del inteligente cocinero

DON FRANCISCO DOLS

Servicio á la carta — Confortantes habitaciones para los señores viajeros
Prontitud y economía.

3, Calle Marqués de Molins, 3, SANTAPOLA

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza de «Santa Maria» y Academia Musical EL PROGRESO

DIRECTOR, D. VICENTE GUIRAU LATORRE

HONORARIOS

Instrucción primaria, 3 pesetas. Permanencia, 2.
Segunda enseñanza, 20. Permanencia, 5 — Comercio, 20. Permanencia, 5.
Música: Solfeo, 2,50 pesetas. — Cualquier instrumento de banda ó orquesta.
Guitarra, Laud, Bandurria ó Mandolina, 5.

Se admiten alumnos internos, medios internos, permanentes y externos, facilitando el Director reglamentos al que los solicite

Calle del Obispo Rocamora, 1. — ELCHE

Colegio de primera enseñanza

Teatro, 1, ELCHE

Cuadro de asignaturas: Agricultura, Industria y Comercio, Aritmética, Física, Química e Historia natural; Geografía, Geometría y Dibujo lineal. Historia, Higiene, Lengua Castellana; Religión e Historia Sagrada, Urbanidad, Lectura, Escritura y Caligrafía. Horas de clase, de 9 á 12 y de 14 á 17.

Honorarios: 2,50 pesetas mensuales.

Clases nocturnas para adultos. Honorarios módicos.

Alejandro P. Moya, Maestro.

JUSTICIA

Periódico semanal. — ELCHE

Provincia de

Sr. D.